

# RIMALGIAS Y PROSALGIAS

OFELIO ARMENTA



Presentado por

*Poemas del Alma* 

## Dedicatoria

*Dedicado a mi familia (padres, hermanos, abuelos), a un tata especial cuyo nombre fue Wulfrano Corona Peñaloza y que estoy seguro, ya que como él tuvo ese gusto, él me heredó el gusto por la poesía; a mis amigos, a los grandes poetas, especialmente a los que me incitaron a que yo debía escribir: Federico García Lorca, José Ángel Buesa, Gustavo Adolfo Bécquer, Jorge Luis Borges. Y también a los que me confirmaron que yo debía escribir, poetas populares que no son nada populares, pero que son poetas: Joaquín Sabina, que, puede no sea el mejor, pero es mi favorito; Luis Eduardo Aute, el más sensible y romántico y a la vez canalla, pero con una sutileza que logra que no se vea para nada cursi; Leonard Cohen, el más sublime, el maestro mío y de mis maestros, el verdadero poeta.*

## Agradecimiento

Quiero agradecer a mis padres, al socio de tertulias y de poesía compartida, Norberto Armenta Pita. El hermano, el otro sentido de esta avenida; a las que sin ellas la vida no tendría sentido, embusteras que embaucan yéndose para dejar en el terreno preciso y provocan en ese espacio un verso sangrante. A las dulces cenicientas que recogen príncipes grises como yo y con su predilección y su locura que contagia hacen escribirle al amor (aunque es más difícil) y lograr con ello la bendita salvación. A Dios mucho y a belcebú un poco aunque parezca burdo. ¡Gracias a todos!

## Sobre el autor

19 de abril de 1998 en Cuernavaca, Morelos; hijo de padres Guerrerenses (Ofelio Armenta y Oralia Pita).

Guerrero, estado donde crecí y acudí a florecer un poco en el jardín de niños, en la inocente primaria y en la rebelde secundaria.

Desde los trece años, para ser exactos, yo empezaba a escribir; eran cosas sin sentido, pero me hacían feliz. Mucho le debo a mis hermanos este interés, este gusto, sobre todo a Norberto Armenta influidor de este placer.

«Después de partir con quince abriles / en busca de otra vera, / llegué huyendo del frío / a la eterna primavera». Resumiendo, soy Ofelio y debo decir que: «no soy un poeta aunque eso quisiera, / y tampoco un escritor (¡brincos diera!) / sólo me considero un arañador / de palabras. Soy un escribidor.

## Índice

PERDÍ

AMÉ, AMOR, AMARTE.

CONFESIÓN DE UN PLAGIADOR

PROSA III

PROSA II

PROSA I

MAGÍA

A LA MUJER QUE HE AMADO

DERROTADO

TE BUSCA MI CORAZÓN

BRUJITA ROTA

TAL VEZ

¿YA TERMINÓ?

MENOS TÚ

A UN DIPUTADO FANTASMA

DÉCIMA II

DÉCIMAS (TESTAMENTO)

DESPIADADA NEGRURA

RIMALGIA XX

RIMALGIA XIX

RIMALGIA XVIII

NO HAY MILAGRO

RIMALGIA XVII

A MI PUEBLO HERIDO

RIMALGIA XVI

RIMALGIA XV

RIMALGIA XIV

RIMALGIA XIII

RIMALGIA XII

RIMALGIA XI

RIMALGIA X

RIMALGIA IX

RIMALGIA VIII

RIMALGIA VII

RIMALGIA VI

RIMALGIA V

RIMALGIA IV

A UN AMOR PERDIDO

RIMALGIA III

MI DESASTRE

SONETO MUERTO

EL ADIÓS VINO

CALLADOS LAMENTOS (CARTA DE OLVIDO)

LA NOCHE ME PONE POETA

RIMALGIA II

COMO AMAPOLA

TARDE DESABRIDA

¡AY, MUJER!

RIMALGIA I

TU BELLEZA, MUJER.

ESO SOY SIN TI

URGENCIA DE TI

SON NUESTROS CUERPOS

MALOS VERSOS

NO SÉ QUÉ ESCRIBIR

## PERDÍ

Sé que realmente me amaste,  
pero, ves, nena, casi nunca intuyo.  
Sé que eso debió matarte,  
sé que debió haber herido tu orgullo.  
Pero el azul era tan azul  
y el verde era tan verde.  
Yo era tan yo y tú eras tan tú.  
Y al final soy yo quien pierde.  
Innecesario es hurgar en la herida,  
Gracias por todos los bailes.  
Tus labios que sabían a despedida,  
mis besos que ya son de nadie.



## AMÉ, AMOR, AMARTE.

Un soliloquio hablando:

Amé tu rostro, amé tu cabello,  
tus blusas, tus playeras,  
tu vestir nocturno.

En cuanto al mundo,  
lo abandoné todo, los amigos.

Y ahora te has ido y ahora te has ido.

¿Quién engañó a quién?

¿Quién culpó a quién?

¿Quién rompió un corazón y lo hizo nuevo?

Amé tus humores, amé la manera  
en que amenazabas cada día.

Tu belleza me gobernaba,  
aunque sabía que era más hormonal  
que la vista.

Amé, amor, amarte.

Y ahora te has ido y ahora te has ido.

## CONFESIÓN DE UN PLAGIADOR

Discúlpeme, Rubén Darío,  
si algunos versos te robo,  
pa escribir no soy tan probo,  
estoy metido en un lío.  
Ahora aquí me confieso,  
en esta minuta en verso,  
como un plagiador perverso  
que ya ha plagiado en exceso.  
Sabina, tú también eres parte,  
también te hice un desfalco,  
por eso aquí lo recalco  
pa al menos las gracias darte.  
Tomé sus rimas, Mr. Leonardo,  
Maestro Leonard Cohen,  
y son mis versos bastardos  
los que a sus rimas corroen.  
A ti Luis Eduardo Aute,  
Auténtico, eres prodigio,  
tan merecido prestigio,  
no debí robarte tu arte.  
Y bien perdí la nobleza  
por hurtar las buenas rimas,  
y ser la fea pantomima  
del amoroso Ángel Buesa.  
No menciono a los demás  
porque no me alcanzaría,  
pero por mis averías  
deben hacerme pagar.

## PROSA III

Nunca te gustó recibir las cartas que te envié,  
ni la mínima sonrisa salía de tus labios.  
Quiero decir, jamás quisiste leerlas.  
Pero ahora que entiendes lo que significaban,  
las que no rompiste,  
las que no quemaste, las abres y las lees  
y te muerdes los labios y en tu rostro se pinta una mueca y en tus ojos una lágrima salada.  
Dije que había una tormenta,  
dije que te necesitaba,  
deseaba que vinieras, te di mi dirección,  
te ofrecí mi pecho abierto,  
mi alma, mis brazos,  
En la última carta dije que ya no había nada.  
Te tomó años cruzar la línea del orgullo  
y ahora sólo llegas a manipular mis cicatrices,  
a hacerlas sangrar, a volverlas atróficas, mientras te digo que ya no hay nada.

## PROSA II

Las canciones que escribíamos,  
las canciones ya escritas  
y que asignamos a esta historia,  
los versos, todos aquellos poemas  
que se anudan al recuerdo.  
Y todas esas expresiones de la dulce indiferencia  
que algunos llaman "amor".  
La gran amarga indiferencia  
que algunos llaman "olvido".  
Pero nosotros teníamos nombres más íntimos,  
y nombres tan ciertos  
que son sangre para mí y polvo para ti.  
No había necesidad de que ésto perdurara,  
Todo lo que vive, se muere;  
y lo que viene, se va.  
¿¡Qué importa!?! Ya está hecho.

## PROSA I

No pude matar de la manera en que tú matas.

Lo intenté y fracasé, pero ya ha pasado.

Tú también sufriste, lo sé.

Sé que tu carga es pesada

y la arrastras por las noches

y, aunque a veces diga que tu carga está vacía, eso no quiere decir que sea ligera.

Guardas tu tristeza para los días de lluvia.

Éramos amigos, éramos borrachos, éramos.

Lo recordé esta noche y sonlloré otra vez,

pero no me preguntes cuándo habrá vino nuevamente. Puede que haya vino... pero nunca jamás  
nunca nos embriagaremos una vez más.

La caída terminó, me raspé, aunque caí de pie.

## MAGÍA

Dime, ¿de qué va todo esto  
de buscar dos mil pretextos  
para no enamorarte?  
Es que, acaso y sin acaso,  
le temes al grande vaso  
del amor embriagante,  
de esa hermosa magia dulce  
que en abundancia producen  
los corazones prendados.  
De aquel ensueño suave,  
de las mieles que caben  
en los labios mojados.  
Vamos, pobre testarudo,  
si no desatas el nudo  
te atarás en la amargura.  
Vamos, mísero infeliz,  
búscate un nuevo desliz,  
envuélvete en la locura.  
Que lo poco que nos salva  
es la magia de las almas  
enamoradas  
Que sin la oxitocina  
la vida es una vida  
desaprovechada.

## A LA MUJER QUE HE AMADO

Ella, del mundo, la más bella y no la tengo  
y más se estrella mi querella rota y rota.  
Al verla, deseo tenerla y me contengo,  
y sangra mi pecho deshecho gota a gota.  
La quiero y me muero por ser suyo y más suyo.  
Me sostuve aunque estuve ajado y derrotado,  
yo quería y todavía gritaría, con orgullo,  
cuánto la amo, aún me proclamo enamorado:  
Ay, su sonrisa es la brisa de la pradera,  
y sus sabios labios son de néctar de miel,  
y sus ojos y sonrojos, mi vida entera,  
quisiera me vieran otra vez de esa manera.  
Mas la realidad no tiene piedad y es cruel,  
yo sé que, al día de hoy, ya no soy ese hombre aquel  
que prendiera y desprendiera sus prendas de lino  
que probara y degustara de esos sus besos  
de mosto, tan regosto, tan de dulce vino.  
Qué triste fuiste, destino, pues aunque camino  
me duelen los pasos, sus abrazos, los huesos,  
y ni el acaso ni el hado, ni algún suceso,  
querrá, sucederá para volver a ser  
lo que fuimos y nos dimos en el ayer;  
lo que hicimos y vivimos yo y esa mujer.

## DERROTADO

Esta vida es triste  
no sé qué hago aquí;  
se acabó el alpiste,  
pájaro febril.  
En penas me atasco,  
fría frivolidad;  
en mis tantos chascos,  
seria seriedad.  
Me hallo derrotado,  
este es mi final;  
todo ha terminado,  
debo comenzar.  
Pasa así la vida,  
nada qué contar;  
sangran mis heridas,  
rojo y muerto el mar.  
Busco la salida  
de este laberinto,  
busco aquella huida  
hacia algo distinto.  
Busco un verso gris  
como el horizonte,  
un nuevo desliz  
para que lo afronte.  
Despiadada noche,  
negra madrugada;  
amargos reproches,  
agua malpasada.  
Roto está el espejo,  
roto está mi pecho,  
cielo con vencejos,  
lo hecho ya está hecho.



## TE BUSCA MI CORAZÓN

Desde tu adiós me he perdido en algunos bares,  
en bares donde suene una triste canción,  
pensando en tus cachetitos y tus lunares,  
si vieras cuánto te busca mi corazón.

Yo jamás nunca probé una boca tan dulce  
como esa boquita dulce que tienes tú,  
pero ahora que no te tengo tanto sufro  
mi boca por esa boca que tienes tú.

Me muero por ti y no puedo fingirlo, nena.  
Necesito verte desnuda en cuerpo y alma,  
necesito probar la miel de tu colmena,  
necesito decírtelo, pues no hallo calma.

Me muero por ti, nena,  
te he estado adorando todo este tiempo,  
sé que es real este amor que por ti siento,  
te adoro entre mi pena.

no importa que no me adores igual,  
nada, ni eso, cambia el sentimiento,  
no importa que todo vaya muy mal  
yo te adoro, te adoro entre el tormento.

Tal vez estoy enfermo  
y ni el tiempo va a curar el dolor  
no, no existe cura para el amor,  
para mi amor sediento.

## BRUJITA ROTA

Ahora estás diciendo que me añoras,  
que con tu soledad, por mí, conlloras,  
que bebes a diario alcohol y vinagre.  
Ahora estás escribiendo que me amas  
y es con esas lágrimas que derramas,  
lo estás escribiendo con esa sangre.

Vienes y te asomas por mi ventana,  
y te trepas con tus excusas vanas,  
con tu blusa de red transparentada;  
ahora te asomas por la mañana,  
te asomas para ofrecerme el nirvana  
cuando sabes que ya no quiero nada.

Ya lo ves, brujita rota,  
se ha terminado el hechizo,  
ya se murió aquel idiota  
que como un loco te quiso.

Aléjate, te lo digo,  
o quédate si prefieres,  
pero lo que tú quieres  
ya no ha de ser conmigo.

Alguna vez fui el abrigo  
de tu llanto y tus placeres,  
te elegí entre las mujeres  
y te fuiste... es tu castigo.

Ya lo ves, brujita loca,  
ya no hace efecto el brebaje,  
ya se murió aquel masoca  
que se tocaba el vendaje.

Es tarde, nena,  
y con la pena,  
pero es muy tarde.

Es ya muy tarde,

no hay quien aguarde  
de esa manera.

Lo siento, triste embustera,  
tú bien sabes que, una hoguera,  
si no se atiza  
pronto no es más que ceniza.

Tú bien lo sabes,  
lo que mas dura  
de una fogata  
es la ceniza.

Busca las llaves  
y encuentra cura  
pa' eso que mata  
a tu sonrisa.

## TAL VEZ

Quizás por no perder la costumbre  
escribo este poema insulso;  
tal vez por mantener el pulso,  
la muerte, los glaciares, la lumbre,  
el amor, el resquemor, la gloria,  
las penas, el cielo, el infierno;  
la sed y el agua, la memoria,  
el olvido, el verano, el invierno.

Tal vez es porque te echo más de menos  
mientras juego, en vano, a olvidarte  
o quizás son tus bellos senos,  
o mis aguas ávidas por mojararte.

Tal vez solamente es la soledad  
con el hastío sofocante,  
quizá es aquel feliz instante  
del derrame de savia y humedad.

Tal vez, quizás, amalaya, ojalá,  
hasta nunca, adiós, hasta luego;  
sin tu aire y tierra, tu agua y fuego  
mi naturaleza no seguirá.

## ¿YA TERMINÓ?

Alguna vez fui alguien  
que pudo amarte para siempre,  
alguna vez estuve decidido,  
alguna vez estuve triste,  
¿Ya terminó?  
¿O aún sigue lloviendo  
en aquel septiembre?  
¿Los bosques siguen verdes?  
¿Otra vez llegará el otoño  
y los árboles marchitarán sus hojas  
hasta tumbarlas para que el viento las arrastre?  
¿Alguna vez te amé?  
Es una verdadera lastima si alguna vez te amé,  
si conocí tu nombre.  
¿Alguna vez te necesité?  
¿Realmente importa?  
¿Alguna vez te abandoné?  
¿Fui capaz siquiera?  
¿O aún seguimos yaciendo  
sobre el mismo somier?

## MENOS TÚ

Se va la vida lenta y sombría  
como un día de luto.  
Ante la desdicha  
la tarde se muestra  
frágil y sumisa; el crepúsculo oscuro  
y sin fuerza,  
pálido, adormecido, errante,  
sinsabor.  
El día es triste; la nube negra  
cubre el cielo;  
cubre, también, toda mi alma  
que se pierde cual el globo  
que se fue de las manos de un niño  
y sube hasta deshacerse  
para retornar en pedazos  
al suelo desierto.  
Hoy quiero decir muchas cosas  
ante el ocaso.  
Pero no hallo las palabras.  
Sólo hallo tu ausencia,  
sólo encuentro los recuerdos  
que me persiguen  
como la ley a un criminal.  
Huyo de la memoria.  
¡Quiero olvidarte!  
Puedo pensarte.  
Querer no es poder, ¡vaya mentira!  
¡Vaya!  
Vaya hacia a ti mi voz  
que hoy grita y musita:  
«Te amo»,  
y no quiero, sólo lo hago y ya.  
Ya no tengo fuerzas. Estoy como Sansón

sin su cabellera.  
Estoy quebrado. Se rompió el cristal  
de la ventana de mi alma.  
Mi alma que vaga en vida.  
Vida ya sin tus ojos.  
Ojos de miel y hermosos  
como los días en que te tuve  
y me diste tus besos de vino.  
Vino tu adiós tan de repente  
como una visita inoportuna.  
Inoportuna es la palabra  
cuando me preguntan por ti;  
duele, quema  
como vinagre sobre la herida fresca.  
Fresca era tu risa, tu boca,  
tu fragancia; fresca eres tú,  
tan fresca  
como la mañana en el campo  
cubierta de rocío.  
Rocío de frío sereno,  
crio, desvarío, hastío... todo me abraza,  
menos tú.

## A UN DIPUTADO FANTASMA

Se conformaba con vivir,  
no con hacer fortuna;  
le bastaba pa' ser feliz  
con ver brillar la luna.  
Y cuando tuvo la ocasión  
de volverse más rico,  
al arrasar en la elección  
en su mismo distrito,  
su escaño en el congreso  
lo mantuvo en el suelo,  
aprovechó tal hueso  
pa' mejorar su pueblo.  
Y por no perseguir la lana  
y por quitarse el terno  
le decían: «toma, hurta y gana  
que estás en el gobierno».  
Y también tuvo otros asuntos,  
siendo abogado defensor  
de culpables presuntos  
culpados sin razón.  
Por decir sólo la verdad  
y nada más que la verdad:  
«¡sanción a este embustero!»,  
cuando exclamó en un grito  
que, el único delito  
es no tener dinero.



## DÉCIMA II

Yo, mujer, te quise tanto  
con inmensa intensidad,  
yo te amé tan de verdad  
que sigue vivo el encanto  
y si no derramé llanto,  
fue asunto de la razón  
que, al ver que tu corazón  
mi corazón ya no quiso,  
decidió no dar permiso  
a tanta desolación.  
Pero tanto echo de menos  
tus besos de dulce mosto  
volviéronse mi regosto  
y mi vino más ameno;  
pues cuando libé tus senos,  
probé el paraíso entero  
y hoy solo me desespero  
por tener, así, tus labios;  
hoy lidio con el resabio  
de tu "adiós" y mi "te quiero".  
Y si antes no fui a buscarte,  
no fue por falta de amor  
ni orgullo, fue por dolor  
y no sé cómo explicarte,  
tan solo quiero besarte;  
puede parecerte burdo,  
pero con verte me aturdo  
y digo tantas tonteras,  
ay, amada, qué no diera,  
qué diera, por ti, este gurdo.  
Y sigues siendo tan bella  
que solo puedes ser tú  
quien me quite esta inquietud,

quien mitigue mi querella;  
y sigues siendo la estrella  
que a lo mejor es fugaz  
y ni así doy marcha atrás,  
en la espera me consumo,  
mientras de pronto perfume  
un "tal vez" con un "quizás".

## DÉCIMAS (TESTAMENTO)

No sé si pierda la lupa  
cuando por fin llegué el fin,  
no sé si habrá otro confín  
pero eso no me preocupa,  
tan sólo ahora me ocupa  
lo que aquí puedo dejar,  
mis gatos sin arrullar  
al igual que mi querer  
que, aseguro, puede ser  
que la añore desde allá.  
Pero todo he de dejar,  
el arbolito plantado  
a cambio del destinado  
pa' mi caja funeral;  
todo voy a abandonar  
por eso siempre le digo,  
como su amante y su amigo,  
a mi bella esposa amada  
que, pa' las noches heladas,  
se consiga un nuevo abrigo.  
Así seremos felices  
incluyendo al nuevo esposo  
que podrá guardar reposo  
en el tejado que yo hice,  
que bien todo lo utilice,  
mi camisa, mis zapatos,  
pero que nunca a mis gatos,  
¡nunca se atreva a tocar!  
que, entonces, le hará pasar,  
mi fantasma malos ratos.  
Pero, antes de todo eso,  
quiero ser ese marido  
que la quiso y la ha querido

sin medida y con exceso,  
que, al tener todos sus besos,  
apreció esa gran fortuna,  
le obsequió mil giralunas  
y también mil girasoles  
y unos cuantos caracoles  
revolcados en las dunas.

## DESPIADADA NEGRURA

Cae ya el crepúsculo, cielo ensangrentado,  
se tiñe mi tristeza de rojo como la tarde ante el sol,  
las bandadas de tordos retornan a sus nidos;  
no llegues, noche oscura. No, por favor, ten piedad, despiadada negrura.  
Huye como huyó su boca de mi boca, huye despavoridamente  
como sólo huyen los peces del esparavel, ¡huye! Que, si te quedas,  
haré contigo los versos más negros y fríos y crueles y dolorosos  
y despiadados como tú. Sólo me queda el sabor a un vergel perdido,  
sonetos de olvido que no ayudan a olvidar, un último cigarrillo,  
dos tequilas, el ayer ya tan distinto y lejano, tu alma desenamorada  
o prendada, tal vez aún, pero inútilmente sin mi alma.  
No pasa nada, solo pasa el tiempo, pero no pasa nada,  
salvo las golondrinas blancas que danzan en el cielo,  
salvo el canto de las calandrias... no pasa nada.  
El vano tiempo pasa sin curar el dolor, pasa y pasa;  
ya no es oro el tiempo ni fantástico mi pecho que te quiso  
y se abrió para que recostaras tu cabeza, sólo tiempo y pecho,  
es lo único que son, y nada más. Ya se fue aquel tiempo en que me quisiste,  
aquel tiempo en que me nombraste el colibrí libador del néctar de tus labios,  
se fue para nunca jamás volver, para jamás nunca pasar.  
Ya no existe aquel tiempo, sólo es tiempo y memoria.  
Te extraño. Me pongo triste, mas, paradójicamente,  
es un goce esta añoranza por tus ojos sabor miel.  
¡Y pensar que yo te tuve! Hoy te perdí. Esta sed sin el manantial  
que es tu cuerpo debe ser eso que nombran infierno; hoy te recuerdo,  
te recuerdo con mi boca sedienta y sangrada, con mis ojos de gato triste.  
Hoy, como ayer, te quiero y es tanto, es tanto lo que me duele,  
me duelen incluso los besos que no me diste, las veces que no te tuve,  
los días que no te vi, el viento, los huesos, el teléfono, el treinta de febrero.  
Por morder tus labios de sangre, esos que hoy no están ni me nombran,  
diera yo mi carne, mi resurrección, mi reencarnación... diera yo hasta mi orgullo.

## RIMALGIA XX

Con sus ricos tacos acorazados  
y un longevo palacio de Cortés,  
la máxima casa y su "soy venado",  
su Temixco, Zapata y Jiutepec.

Pueblos llenos de encanto y de cultura  
que danzan al compás de los chinelos  
celebrando repletos de locura,  
de júbilo, de orgullo... así es Morelos.

En Tequesquitengo a turistear,  
Xochicalco, Tepoz, Cuautla zapatista  
y el manjar de cecina en Yecapixtla.

Son tantos bellos sitios por nombrar  
que cómo quisiera poder pintar  
su cielo y suelo como un paisajista.

## RIMALGIA XIX

Si no callara a mis gritos,  
gritarían: "no te vayas.  
Mujer, quédate conmigo.  
Véndame todas mis llagas,  
socórreme, estoy perdido,  
envuélveme con tu manta".  
Mas no quiero verme herido  
ni desventurado, mi alma,  
ni que sepas que tiritó  
sin el calor de tu llama  
en las noches con sus grillos  
grillando tristes tonadas.  
Ya se acabará el martirio,  
el mismo tiempo nos salva,  
pero aprendes que el olvido  
es la agonía más larga,  
porque se ama en un suspiro  
y se olvida con gran calma.

## RIMALGIA XVIII

Hoy que mi sangrada boca atesora  
tus dulces besos, más dulces que el mosto,  
y fervientemente acaricia la hora  
de volver a libar la encantadora  
miel de tus labios que son mi regosto.  
Fruta que se desliza por la rama,  
fruta exquisita, madura y jugosa,  
que mi alocada necesidad clama  
y en mi pecho quema tanto la llama  
del deseo por tu pulpa sabrosa.  
Digo tu nombre con gran obsesión,  
lo repito a voces en el silencio,  
te pienso en el verso de la canción  
que habla de la gloria de un gran amor  
y también en la de un fatal desprecio.  
Te deseo, te necesito y te amo,  
y qué más puedo hacer sino adorarte,  
sino hacerte sentir lo que proclamo,  
que en todo invierno y en cada verano  
tendrás mi hoguera para acalorarte.



## NO HAY MILAGRO

Como la calma y el placer que da el siseo de la lluvia,  
así fuiste.

Pero hoy la lluvia cae justo ahí donde me duele,  
cae también en los cristales que se empañan,  
en los árboles,  
en los tejados que parecen sollozar  
y derramar lágrimas mías.

Ya no quedan caminos por recorrer,  
ni siquiera estas vanas palabras  
pueden resarcir los estragos de tu ausencia.  
Ya los pájaros aletean el aire melancólico del otoño,  
mi nostalgia se acentúa en el otoño.

Es cierto, ya no estás, ni siquiera existe el retorno,  
ni tampoco el milagro de mirarme en tus ojos.  
Cada noche te escribo más y más lejos,  
allá donde tal vez no me oyes, o tal vez sí.  
Solo sé que ese es mi único remedio,  
aunque aún tengo el eco de tu risa  
y la memoria de tu piel.

Tu recuerdo está en la música,  
en cada cosa febril que respire, lea o suene.  
Soledad es gritarle a un pasado  
que ya nunca jamás volverá.  
Por eso decidí no hablar más de ti,  
todo lo que sabía se lo conté a las luciérnagas  
y ellas me dijeron que  
iluminarían el bosque con tu recuerdo.  
A veces camino entre los árboles  
para que su luz me haga sentir que tú estás ahí.  
Irónico, pero ahora su luz, es tu luz.

## RIMALGIA XVII

Me cobijarán las sombras  
si la negra dama me viene a buscar,  
"muerte o huesuda", así le nombran,  
y muchos le temen si la ven llegar.  
Pero a mí poco me asombra,  
ya que no creo en el pecado mortal.  
Yo solo me pondré triste,  
porque así triste siempre me gusta estar,  
pues mi pena no consiste  
en sufrir pensando que haya más allá,  
sino por dejar alpiste  
pa' que mis pájaros puedan merendar.  
Y pa' no talar un roble  
será mejor que avienten mi polvo al mar,  
y no es que intente ser noble,  
es que la locada gana se me da;  
pero, sin sacar el cobre,  
con tres maderas sencillas bastará  
para recubrir mis huesos,  
para envolver mi desierta soledad.  
Antes les diré mi anhelo,  
lo digo sin querer herir tal deidad,  
les pido que en mi deceso  
a mi ánima no le vayan a rezar.  
Aunque muy poco me importa,  
si me rezan o no, todo será igual,  
mi alma sola se conforta  
y mientras tanto quiere volver a amar,  
aún hay sangre en mi aorta  
y quiero tener un amor de verdad,  
Quiero sentirme dichoso  
con un bello amor, pero sin un final;  
sentirme otra vez celoso

sintiendo celos, pero sin recelar;  
quiero sentir el fogoso  
fuego que quema el pecho al desatinar.

## A MI PUEBLO HERIDO

Las libélulas ya no se bañan alegres en tu río,  
los tepocates ya no quieren tus charcos,  
y los maromeros se sumergen en ellos.  
O tal vez las ranas ya no cantan  
porque el agua es poca.  
Los peces muerden el anzuelo,  
incluso se ahogan en su misma corriente.  
Las vacas ya no mugen en tus praderas,  
las gallinas desentierran las últimas lombrices,  
los puercos se atascan en el último lodo,  
los burros ya no rebuznan,  
ni relinchan los caballos.  
Tus parotas y ceibas ya no las acaricia el viento,  
y las golondrinas, tórtolas, y zanates, con él,  
vuelan despavoridos sin tregua ni descanso,  
buscando la primavera o quizá el verano,  
pero como esperando el milagro del retorno.  
La neblina cada vez te cubre más y más, y más.  
La lluvia empapa a un suelo sin pisadas.  
Tus milpas dejan caer sus hojas  
mordidas por las tijeretas.  
Y tus flores ya no las liba el colibrí.  
La brisa sacude las ramas mojadas de tus árboles  
provocando una breve y espesa lluvia,  
y el agua que gotea de tus tejados  
son las lágrimas de tu luna,  
de tu cielo que solloza.  
Todo se soltó, nada se amarra a tus enredaderas.  
Tus perros se olvidan de ladrar,  
los grillos cantan tristes en la tétrica noche,  
y los gallos sin aliento en la opacada aurora.  
El río se queja en su murmullo.  
En tus lomas, cerros y montañas,

se escucha el eco de los truenos de esta tormenta.  
Y solo estoy esperando el milagro de que escampe.  
Por ahora, ¡oh pueblo mío!, tus lágrimas yo lloro.  
¡Oh tierra querida!, tu dolor yo sufro,  
mientras espero el milagro.

## RIMALGIA XVI

Te conocí con un vestido rojo,  
esa noche nos abrasó el sudor.  
Con las farras ocurre que el ardor  
pacta con la pasión, el vicio y el gozo:  
En la fugaz y loca noche, aquella  
en que nuestras bocas sumaron besos  
como dos adolescentes traviesos,  
después de vaciar la última botella.  
Tus labios eran dulces y atrevidos,  
y tus ganas hambrientas y sedientas.  
Sobre el falo de savias suculentas  
tu cabello despeinado y tendido.  
El carnaval, el ruido y la ciudad  
segúan, mientras mis grandes deseos  
se cumplían en tus suaves jadeos  
y se consumaban en tu humedad.  
Después del tercer y último arrebató,  
tus negros ojos frunció el ceño  
para decirme que siempre tu sueño  
eran los chicos formales y guapos.  
Que no sabías qué extraña razón  
fue la que hizo que, de alguna manera,  
tus ansias, esta vez, se decidieran  
a hacer por mí una bendita excepción.  
Y estrujando tu puño por nosotros,  
los oprimidos por nula belleza,  
me susurraste con una agudeza:  
"Somos feos, tristes; estamos rotos,  
pero tenemos la música, amor".  
Y te esfumaste sin decirme, adiós.  
Pero te fuiste con la madrugada  
y nunca te oí repetir: "Te quiero".  
Y lo más triste es que yo aún espero

reencontrarme perdido en tu mirada.  
Para el novelista esto es su novela,  
la letra para el que escribe canciones  
y para mi alma no existen razones  
que lleven a olvidarte, aunque esto duela.  
Pero te marchaste antes de la aurora  
y jamás volví a oír: "Te necesito".  
Y lo más grave es que en silencio grito  
que te añoro a deshoras y a cada hora.

## RIMALGIA XV

Siempre para mí olvidar  
no fue tan ardua faena,  
hasta que vino a tocar  
a puerta tu lejanía,  
me dijo que es mi condena  
tu adiós y las noches frías.  
Vino después el dolor  
y con él algún lamento,  
como ese aliado traidor  
que da su falso consuelo  
y espera sólo el momento  
pa' adjudicarse tu cielo.  
Pensando en cómo olvidarte  
miré sangrar las heridas,  
y le hice esta interrogante  
al soliloquio que soy:  
"¿Quién fue el amor de mi vida?"  
y la respuesta te doy:  
Fuiste el amor de mi vida  
mientras en ella te tuve,  
porque en mi cielo ya brilla  
la luz de una nueva estrella,  
el viento arrastró las nubes  
y se borraron tus huellas.  
Fui sin prisas, todo a su hora  
con el arte de olvidar.  
Si hay noche viene la aurora,  
no importan tus duermevelas  
pronto el día ha de llegar,  
pero hoy enciende las velas.



## RIMALGIA XIV

Con ganas de buscarla aunque me miren lejano.  
La noche y el silencio saben lo que me muero,  
mas no saldré a buscarla, pues sé que será en vano,  
ya sus labios de néctar no me dicen: "te quiero".  
La horrible necesidad tendrá que ser cesada,  
aprendiendo a verla como una desconocida,  
sin decirle una palabra ni con la mirada,  
evitando los cuchillos que ahondan la herida.  
Como un buen orgulloso, o más bien como un cobarde,  
(¡maldita la costumbre de no atizar la hoguera!)  
yo busco los rescoldos cuando en ellos nada arde  
y soy después un muerto queriendo vida entera.  
Sin embargo, por ser tarde, evito los lamentos,  
teniendo claro que nada gano si reniego;  
y solo, en cuanto puedo, mi olvido aquí lo cuento,  
porque es mi única forma de hallar paz y sosiego.

## RIMALGIA XIII

No soy ni soy como Neruda y su palabra,  
mas quiero los versos más tristes esta noche.  
No soy ni soy como Sabina ese que canta,  
pero afronto una crisis de quinientas noches.  
Dolido por el carambazo de su ausencia  
patrullo las calles de los desventurados.  
Me sosiega el amanecer y la querencia  
por los versos de Borges, *el amenazado*.  
Se torna el horizonte en un ocaso malva  
como su amor en despedida, y no me extraña  
la escasa piedad del crepúsculo. Y el alba  
me ha dejado a la intemperie, sólo me apaña  
el vicio de pensar en su amor ya perdido,  
aunque quise empezar a querer olvidarla,  
no lo consigo; en contraste, lo más sencillo  
fue delirar con ser su amor, con inventarla.  
En la vidriera gélida el vaho y el viento  
me susurran su nombre como en lontananza.  
La noche inmensa, el cielo y su largo silencio  
deploran mi pena, lamentan mi añoranza.

## RIMALGIA XII

Yo no debiera quitarles el tiempo  
contando mi soledad y mi olvido,  
pero pueden (¡qué pena!) darle aliento  
a mi alma cuando esto hubieren leído:  
Con mis ojos tristes guiñé al destino,  
del frío huí quizás buscando una hoguera,  
con el estío en mi piel los caminos  
rondé buscando eterna primavera.  
Tan solo la luz de una luna llena  
era el bagaje que cubrió mi espalda,  
mas seguí hasta que las flores tuviera.  
Las hallé secas, no valió la pena.  
por ser cierto es triste, pues no hay guirnaldas  
y no existe la eterna primavera.

## RIMALGIA XI

Iba yo por la vida cargando el recuerdo  
de unos besos perdidos, de un amor caducado.  
Yo llevaba la herida sangrando en silencio  
de un corazón partido y un pecho desgarrado.  
Fui retomando el rumbo con coplas cantadas  
en tabernas repletas de cicuta barata.  
Mi vida con disgustos, se vio esperanzada,  
pero también dispuesta a corregir su errata.  
Y se fue el desconsuelo, la cruz (no se asombren)  
con los clavos infames de una mujer arpía.  
Voy forjando mis sueños en nuevos renglones,  
sin apesadumbrarme por negras distopías.  
Pues uno hace su cielo bajo el horizonte  
con azules tergaes pa plisar naderías.

## RIMALGIA X

Hay quienes dicen y pregonan ser felices  
en el bellissimo y feo juego de la vida,  
tratan de simular que sólo hay cicatrices  
entre el hartazgo de sus úlceras podridas.  
Hay quien no distingue bien entre querer a alguien  
para compartirle la dicha de su vida,  
y necesitar miserablemente a ese alguien  
que pueda darle dicha a su mísera vida.  
Hay imbéciles que nunca van a entender  
que toda herida (hasta la más honda) es curable;  
falsas víctimas, deseo logren comprender  
que no es arduo dejar de tocar el vendaje.  
En fin, sobran letras para hablar de amargura,  
es mejor tomar el remedio que me entona:  
no, no es malo estar al borde de la locura,  
desde esta cornisa la vista está chingona.

## RIMALGIA IX

¿Cómo va aquél a suturar la herida  
que dejaste? No sana ese olvidado.  
¿Cómo no sentirse un vil desdichado?  
Mira una salida, mas no hay salida.  
No, no encuentra, no existe una salida,  
¿o lo envuelve el reflejo fracasado  
del momento febril de aquel soldado  
desertor, sin aliento, sin guarida?  
No hay, no se asoma, no llega la aurora;  
no, ni siquiera la luz de los focos.  
No hay salida, ¿o acaso se ha vuelto loco  
y sus sentidos no notaron la hora  
en que vino el remedio? Poseedora  
es su alma amando lo que hay, y no es poco.

## RIMALGIA VIII

Oh, pobre niña de vestido roto,  
por los huecos se escapa la miseria  
y en tus oscuras pupilas se enseria  
el fulgor tierno que tiene tu rostro.  
Princesa mustia con tus dulces senos,  
desaliñados como tu arrabal,  
que destiñe tu torso escultural  
privándonos de tu perfume ameno.  
Más elegante y sensual que una reina,  
aunque los peines tus trenzas no peinan  
y, tus pies rozados por las madreñas,  
no son obstáculo, reina mendiga,  
para que pase un doncel y te diga  
que con el calor de tu vientre sueña.

## RIMALGIA VII

Se cruzaron sus miradas  
una tarde de septiembre;  
él nunca buscaba nada,  
pero el azar de repente  
se puso de entrometido  
y le obsequió la fortuna  
de encontrarse muy perdido  
en sus ojos luz de luna.  
Con sus labios carmín rojo  
ella nerviosa sonrió,  
el chico con un sonrojo,  
sin evitar, se prendó.  
con su voz a flor de piel  
un quebrado "hola", le dijo;  
y ella, en sus ojos de miel,  
denotaba regocijo.  
Fueron dos desconocidos  
con la sensación extraña  
como de haber convivido  
en una vida lejana.  
Compartieron avatares  
y nacieron ilusiones,  
se contaron sus pesares,  
renovaron emociones.  
Y de sus almas prendadas  
fueron testigos los cines;  
y de su carne encarnada,  
la cama con dos cojines.  
La manzana de su historia,  
su pecado original  
cuando tocaban la gloria  
en las orillas del mar.  
Porque también se colgaron



de museos y conciertos,  
fue tanto lo que pasaron  
que ni parece que es cierto.  
Y así se fueron los años  
con sus sales y sus mieles;  
pero llegaron los daños,  
se rompieron los papeles.  
El amor intenso y loco  
se volvió un amor fatal,  
dos extraños, poco a poco,  
cada cual con cada cual.  
El calor de la costumbre  
el tiempo lo congeló.  
La ceniza de su lumbre  
nunca jamás se encendió.

## RIMALGIA VI

Tu recuerdo llega en invierno,  
el frío me enciende un cigarro  
para con tu ausencia fumar,  
la añoranza saca un cuaderno,  
la tristeza escribe, y desgarró  
versos que no dan pa' olvidar.  
Qué recuerdo de aquel febrero  
cuando el viento me llevó a ti.  
¡Ay, de aquel marzo jaranero  
cuando el primer beso te di!  
Hoy el dolor llena mi holgura  
con tristes caricias perdidas  
y me tomo un café en la friura  
de mi noche no amanecida.  
El rumor del viento musita  
las palabras que me dijiste,  
en mis sábanas frías habita  
el grato aroma que imprimiste.  
No duermo solo, por mi pecho,  
tu sombra radiante se acuesta  
y pregunto por ti deshecho  
sin tener ninguna respuesta.  
Es esta la última ocasión  
en que mi desvelo te brinde,  
mi masoquista corazón  
hoy de la nostalgia prescinde.

## RIMALGIA V

Esta noche yo te escribo  
con la ilusión de que leas,  
que, aunque a veces estoy triste,  
contigo me siento vivo;  
que, aunque a veces tengo penas,  
tú tan loco me volviste.  
Por eso, mujer, te quiero  
con mi prosa y con mi verso;  
por eso, entre tantas cosas,  
digo que yo más me muero  
por besar tus labios tersos,  
que por el verso y la prosa.

## RIMALGIA IV

¿Por qué en esta hora de insomnio dueles más?

¿por qué estoy despierto y en quebranto

y la madrugada pesa tanto?

porque tú eres mi mayor sueño y no estás.

¿Por qué apareces radiante en mi delirio

borrando la tenebrosidad

y quiero escapar de la ansiedad

por encontrarte y acabar mi martirio?

¿Por qué deseo correr a toda prisa

a abrazarte fuerte y no soltarte,

a palparte, olerte, acalorarte,

a remorder tus labios con tu sonrisa?

¿por qué tus manos tersas se han olvidado

de mis palmas tristes y tan frías?

Si yo no busqué ni lo quería,

¿por qué te quiero así tan enajenado?

Porque sólo tu mirada me ha encendido

las noches y los nublados días,

porque estoy en tiempos de agonía

y tu flamante mirada la he perdido.

## A UN AMOR PERDIDO

Pronto pude ver que ya no estás,  
sé claramente que eres ajena,  
entiendo bien que ya no eres mía  
y, acariciado por tantas penas  
me cobija la melancolía

Con un recuerdo hirviendo en mis venas.  
Aunque soledad me hace el amor  
sólo tengo un aliado traidor,  
el más felón con el corazón  
¡sí, exacto, es el maldito dolor!

Entre pensar en cómo olvidarte  
me puse a ver sangrar las heridas,  
me suscitó esta abisal pregunta:  
"¿Quién ha sido el amor de mi vida?".  
Y tú has sido el amor de mi vida,

Pero mientras estuviste en ella,  
porque en el cielo de estrato gris  
apareció brillando otra estrella,  
y como viento arrastrando nubes  
se fueron disipando tus huellas.

Fuiste reina de mi dócil trono  
y numen de mis tediosas letras;  
las últimas que ya se te crean  
porque del sitial te descorono.  
Si algún día quieres regresar,

Para no darle vuelo al orgullo  
ni renovar las viejas quimeras,

pactemos pasar sólo la noche  
pero, chica, ya no seré tuyo  
ni tú serás, nena, la primera.

## RIMALGIA III

Ya no es eterna primavera, la ciudad  
ni tus caricias son los mismas que soñaba,  
la más triste quimera, es tu realidad  
creyendo que cuento los cuentos que contaba.  
Ahora tejo con estambre los abrojos  
que el gris pañuelo de tu olvido me aconseja,  
de tu pelo se desenredaron mis ojos  
y si te quise ya es de ayer, ya es cosa vieja.  
Ya no es el tibio aire del febrero bisiesto  
ni es el mismo calor del marzo florecido;  
ya no somos de nosotros, ya nada es nuestro;  
de tus locuras ya no estoy enloquecido.  
Recuérdame sonriendo, uniendo los pedazos;  
recuerda pensarme, olvidándome también,  
que yo prefiero interraíles con retraso  
que subir al descarrilado mismo tren.  
El farol de lo que soñamos se ha fundido,  
lo que fue ya no será más que oscuridad  
y sin calor quedó la flor en el olvido  
ansiendo eterna primavera en la ciudad.

## MI DESASTRE

Tú, epicentro de mis movimientos telúricos  
poniendo a temblar mis ganas, mis ansias.  
Onda elástica que derribas mis penas,  
haciendo de ellas escombros de alegría.  
Tú, ola suprema de un tsunami que todo lo arrasas.

Tornado y viento huracanado que me envuelve  
dejándome en el sitio seguro: el cobijo de tu cuerpo.  
Tú, granizo que caes de súbito golpeando los latidos  
de mi corazón.  
Tu voz, relámpago que lo ilumina todo.  
Después de tanto, soy un superviviente cayendo  
en cuenta que no existe fenómeno natural con  
la magnitud del resultado de tus locuras. Y al final,  
eres tú la calma.



## SONETO MUERTO

El pundonor lleva a la lejanía,  
es eso nuestro enemigo más fiero,  
porque querer pacto entre antagonía  
es, de verdad, el castigo severo.  
Me hiere el desquite, ¡qué guerra tan fría!  
es mejor dar el disparo certero  
con el fusil de la melancolía,  
con balas que silben: ya no te quiero.  
O fugarme a mi guarida de noche  
o de trinchera ocupar a tu olvido,  
y cargarte en ráfaga los reproches;  
pronto responden, en ecos, crujidos  
de huesos, rocas, metales y coches,  
pero no es más que un rendido Cupido.

## EL ADIÓS VINO

Despabilando mis sentimientos absurdos,  
absorbiendo recuerdos sobrantes.  
La tarde abigarrada cae sobre mi cuerpo.  
Ayer tenía la ilusión de besarte,  
de gritar y susurrar que te quiero.  
Ahora que tu adiós ha venido,  
y que tus palabras se alejan a 140 kilómetros por hora,  
llegó el invierno que trajo consigo un café,  
dos cigarrillos, una pluma y papel arrastrado  
por los vientos de antaño.  
Reconozco este capítulo  
al no seguir la historia.  
Hoy... empecé a querer olvidarte y, en contraste,  
resulta que es más fácil y divertido el jugar a ser tu amor;  
el inventarte en las noches nerviosas,  
y alucinar tus manos suaves que siempre quise,  
y tus labios de néctar de los dioses olvidados.

## CALLADOS LAMENTOS (CARTA DE OLVIDO)

Sastre de mis quimeras,  
remendaste ilusiones,  
aun cuando tú también tenías las alas rotas.  
confiado alzaba el vuelo  
queriendo al viento desafiar;  
con la adrenalina de un sueño de cama ascendí  
y aterricé al despertar.  
Tú ya no estabas; te busqué,  
pero no te dejaste encontrar.

¡Qué rabia sentía el no tenerte!  
Fue un amor con mezcla de deseo arrebatado,  
al menos así lo ví, como si tú fueras Betsabé,  
pero a mí me faltó ser tan David.  
Cariño, sueño, desvelo, anhelo, deseo corto,  
pasión, amor o enamoramiento, no sé qué fue,  
pero algo fue.  
Lo cierto es que tu nombre  
estaba en mi boca como lema,  
pensando plasmar tu rostro en mis poemas.  
Yo quería gritar que te quería,  
pero el dolor me calló.  
Todavía ayer, iba llamarte,  
pero el orgullo con su fuerza bruta me aplastó.  
La ilusión que tenía  
como todos mis sueños se esfumó;  
por eso a mi vida la he llamado: sopor y desvelos,  
a mis afanes, cementerio de anhelos.  
¡ay, mis deseos muertos!  
¡ay, y mis ojos tristes!  
¡Mis tristes tuertos!  
Mis perdidas numen,

mis numen perdidas,  
mis lamentos callados,  
mis callados lamentos,  
en estas letras, letras no leídas  
hoy los cuento.

## LA NOCHE ME PONE POETA

Hoy me ocupo en desvanecer un poco la zozobra,  
porque el precio del sentir el olvido me lo cobra.  
Entonces, cuando el viento me runrunea su nombre,  
la lluvia garúa de gota en gota la pronuncia,  
el relámpago en un tris me pinta su bello rostro.  
Cuando los truenos retumban sucumben mi optimismo  
y como si me partieran ¡qué sentimentalismo!  
El sol se opaca y no me alumbra igual que su mirada,  
le asigno el insomnio que me causa en la madrugada.  
Cuando el día pasa funesto con su indiferencia  
la tarde y el crepúsculo me llenan de su ausencia  
y el hastío me aprieta, la noche ¡la negra noche!  
me pone poeta... platico de ella a la libreta.

## RIMALGIA II

Mujer morena teñida del alma,  
que antes hecha pedazos  
y tu corazón roto con la calma  
se ha cosido a retazos.  
Hembra de magnificencia y bondad  
con la que ahora rimo,  
debiéramos amar la soledad,  
sabes por qué lo digo.  
Te ha acalorado en ventidós inviernos  
el frío, y tú a la espera  
de abandonarle o ponerle los cuernos  
cuando haya primavera.  
Mientras yo voy trepando por la ruta  
que me lleva a tu acera  
Tú tomas el sendero y te apresuras  
a acortar las veredas.  
Ya son dos veranos de compartir  
lo fausto y lo funesto,  
quedando sólo otoños macilentos  
comiéndose la piel,  
los daños y mi colmena sin miel.  
Sigo hablando de la chica sombría,  
pero más, más risueña;  
Aunque es diferente a mí, es de las mías,  
pues, utopías sueña.  
Sin embargo, no me olvido de hablar  
de lo gris que es la vida  
pa' borrar el rosa que le han pintado,  
y no es tocar la herida,  
es cortar el sangrado.  
Exploradora que hace las maletas  
y me invita a su viaje,  
soñadora que sabe cumplir metas

y yo ni pa' el peaje.  
De corrido sé todas tus memorias  
difícil de contarlas,  
pero estos versos son dedicatoria  
para ti, amiga Karla.

## COMO AMAPOLA

Te pareces al ababol  
que cultivan en mi sierra,  
con hojas erguidas  
como tus caderas,  
de pétalos afinados  
como tus pezones,  
de sépalo terso  
como tu espalda  
y un pecíolo nítido  
como tu cuerpo.  
Florecida en tu punto;  
mojada por el rocío  
del pecado que te fumiga  
en las noches.  
Estigma que rayo  
para juntar tu veneno alevoso  
que es un antídoto  
contra mis intoxicadas penas.  
Así te atiendo,  
aunque esto sea inmoral.  
No hay disyuntivas,  
aunque con esto haga  
que las fechorías reinen.  
Tú, planta que  
no debo llevar a mi jardín,  
pero como me encanta  
venir a extraer la ambrosía  
de tus flores.  
Eso es mi elixir.  
Tus ósculos de opio  
el analgésico más eficaz  
que tengo y no.  
Eres como la amapola



que siembran en mi sierra:  
prohibida, hipnótica  
como sus dimanas sustancias.

## TARDE DESABRIDA

¿Se podrá apartar el dolor del alma?  
¿Cómo se sale de esta encrucijada?  
Tengo una vida que pasa de muerta  
porque la muerte se pasa de viva.  
En el mundo tengo un millón de letras,  
pero no hay quien carajos las escriba.

Tarde desabrida, cielo dorado  
me tiene aquebrantado entre dolor,  
blues, melancolía, oscuro color.  
Este pensamiento no hace pensar  
nada y en todo lo que sea en ti.  
Voy a seguir tu camino, tu vida.  
Venga, destino, cicatriz o herida.

Estoy confuso, el sufrimiento crece.  
Mi rutina es hamaca que se mece,  
me safo mareado y ataranto  
en la veloz mecida de la vida.

## ¡AY, MUJER!

Tú, mi sueño de noche,  
pensamiento de día,  
miel de mis fantasías,  
un amor en derroche.  
Un cielo, tú la estrella,  
lo nublas sin querer  
porque te dí el poder.  
¡Ay, mujer! ¡ay tan bella!  
Luz que encandila mi alma,  
tinieblas a correr,  
tu gracia me da calma.  
Si soy feliz con verte  
cuánta dicha he de tener,  
¡cuánta dicha al tenerte!

## RIMALGIA I

Yo conocí una planta  
que deslució el asfalto,  
vida con muchas plagas  
que estropearon su tallo.  
La rocié con mis besos,  
mis serenos requisito,  
con sus frutos, confieso,  
muy venturoso me hizo.  
Como malva crecida  
entre calizas rocas,  
con sus hojas caídas,  
pero suaves y jugosas.  
Hoy observo una flor  
mustia a la luz del día,  
pero al morirse el sol  
revela su lozanía.  
Yo fumigué esa planta  
quemada entre las ruinas,  
ay, mujer resignada  
con tu corona de espinas.  
Tu cuerpo es impudor,  
morbo, concupiscencia;  
Tu alma virtud, candor,  
castidad con inocencia.  
Eufórica y jovial,  
la locura provocas;  
Abatida y fatal  
como muerte cuando toca.  
En tu huerta mi hambre clama  
tus dulcísimas frutas,  
añora aquella dama  
la que hoy se ahoga en cicuta.  
Vuela, pasajera ave,

vete sin hacer nido,  
que tú anidar no sabes  
aunque lo hubieras querido.

## TU BELLEZA, MUJER.

Tu belleza no es algo simple,  
tu belleza endulza el mundo.  
El oro se mide por quilates,  
la distancia con metro,  
la temperatura con termómetro,  
el tiempo con reloj.  
Pero tu belleza no hay con que medirla.  
Además no se puede medir  
porque tu belleza es infinita, mujer.  
Tu belleza tiene esencia de un aroma  
capaz de confortar, capaz de hipnotizar,  
capaz de enamorar.  
Tu belleza es suave  
como la flor de terciopelo.  
Importante en este mundo  
como la estrella en el cielo.  
Porque tu belleza no tuvo principio,  
por eso estoy seguro  
de que no tiene final.  
Tu belleza es rosa, pero sin espinas.  
Única, señera, diferente a lo demás;  
tan lene, tan tersa.  
Tu belleza son las letras  
que trato de escribir  
y son hermosas palabras  
porque hablo de ti.  
Es mañana fresca, clara luz,  
alba, brillo, aurora,  
sonido, silencio  
de las cosas encantadoras.  
Tu belleza es un mar inmenso,  
es un cielo ilimitado.  
Tu belleza es universo,

es lo más determinado.

Es palabra, canción,  
poesía y verso.

Tu belleza es ahora,  
tu belleza es historia.

Tu belleza se adora,  
tu belleza es la gloria.

Tu belleza es un arsenal de la paz.

Es una completa sublimidad.

Es prisión y es libertad.

Prisión: al ver tu gracia  
nos encierra en tu encanto.

Libertad: porque tenemos lujo  
de ver el arte con tu excelencia.

Hermosa eres y con decir tu nombre  
se sabe que hablamos de cosas bellas.

Como decir cielo incluye las estrellas,  
mencionar "mujer" implica el elemento  
de la hermosura.

Siete letras son correctas  
para llamarte sin tu nombre: "belleza".

Tu belleza es un manantial que,  
al contemplarla, sacia la sed  
de los corazones, entre ellos el mío.

Es agua limpia, dulce, transparente.

Es un río de corrientes de amor  
con un un excelso puente.

Tu belleza es lo perfecto,  
no se le encuentra ningún defecto.

Tu belleza tiene ese efecto  
de opacar los faroles de la acera.

Tu belleza es verano, otoño,  
invierno, primavera.

Y si escribí todo esto  
es para decir que, tu belleza,  
es entera.





## ESO SOY SIN TI

Sin ti soy un insomne,  
un sombrío, abúlico, chalado.  
Un abrazado a la relegación,  
ligado a tu ausencia.  
Expulsado del amor  
como un apátrida exiliado.  
Amplexo a la remembranza  
de nuestro edén descarriado.  
Copolando con la leal soledad,  
con tu imagen, sin profiláctico  
que anteponga el virus  
de la libertad".  
Así habito, hoy en día,  
que el rescoldo de tu cariño  
no crepita en mí brasero frío  
de tenue ceniza,  
que la tromba y el ventarrón,  
en barro o polvo, extinguirán.

## URGENCIA DE TI

golpeado, roto y fracturado  
llegó al nosocomio un sujeto  
pidiendo desesperadamente auxilio.  
Exclamó: "¡atención!, ¡por favor!,  
¡urgente, porque me mata el dolor!".  
¿Urgente!  
Urgencia tengo yo de ti.  
Sufriendo por los estragos  
cuando lanzas tu indiferencia,  
tu indiferencia que abre una herida,  
que rompe mi guijarro amor  
al dar topetazos contra  
el pedrusco pesado de tu altivez.  
Herido estoy yo de ti,  
porque esbozas tu desprecio  
como impacto de bala  
entrando en viva carne  
de un cuerpo.  
Así perforas mi alma.  
Atiende a este herido por ti.  
A éste que está urgente de ti.  
Mi corazón maltratado,  
pero alborotado  
latiendo por ti.  
Mi cerebro en disenso,  
pero tan ocupado  
pensando en ti.  
Mi alma horadada  
por los puñales  
de tu ingratitud  
sale penando  
por el purgatorio del dolor,  
por los infiernos del olvido;

pero gozando masocamente  
por los cielos del amor.  
siempre hablando  
y pensando en ti.  
No me queda más  
que adorarte así.

## SON NUESTROS CUERPOS

El inicio de todo esto  
son tus pulidos pies;  
los beso, mostrando  
predilección y deferencia.  
El sitio de las manos  
son tus dedos cuando me asgas  
y, atados a los míos,  
se aprietan acalorados.  
La zona de la boca  
son tus labios esbeltos,  
tu saliva como cachaza  
endulzando el momento.  
La parte de los senos  
son tus pezones exactos,  
absorbiendo mi boca  
sedienta su agua.  
El espacio de tus piernas  
es el instinto que  
las incita a separarse  
con el ritmo de la fogosidad.  
El punto de tu ombligo  
está abajo, mi deber  
y placer de realizar  
tan afable labor.  
El lugar de nosotros  
es el amor, la avidez,  
el frenesí. Son nuestros  
cuerpos sudorosos que se ayuntan.

## MALOS VERSOS

Ahora este corazón te adora  
hoy que ha ascendido del abismo.  
Se fue el crepúsculo, siempre aurora.  
Me despiertas, luz encantadora,  
Bella tú, me borras espejismos.

Tú que amas y odias, me quitas y me das,  
Tú que ríes y lloras, vienes y te vas.  
Blanda y sólida, tierna y salvaje,  
así me alejas de un gris paisaje.  
Tu armonía es guerra declarada,  
trinchera por tu orgullo ocupada,  
batalla suave con paz violenta,  
eres distraída, pero atenta.

Puedo estar escribiendo y cantando.  
tú habitas cada una de mis letras,  
de mi voz tan rota y arrugada;  
resides en la mañana, tarde, noche y madrugada.  
Pensándote busco una canción,  
verso, soneto u oración,  
es que con sólo verte, me es fácil de escribir al amor.  
El olvido huyó por la ventana,  
las penas son de ayer no de mañana;  
el blues que redacté es un simple álbum  
de quien comparta la poesía.  
Hoy brilla la luz de tu mirada como el día.  
Suena redundante ofrecer la luna y las estrellas.  
¿Para qué? Si tú brillas más que ellas.

Te has convertido en el dulce sueño  
que acabó mi amarga pesadilla,  
en la gran historia de mis cuentos,

en rima, ritmo de mi soneto,  
en la musa de mi inspiración...  
en el sentido que dan las letras  
escritas por los grandes poetas,  
en ese principio, en la meta  
de todas mis dulcísimas quimeras;  
en la singular, en la primera.  
En demasiado, en mucho, en tanto,  
en bastante, cuánto y de algún modo...  
tenía que decirte que en mi todo.

## NO SÉ QUÉ ESCRIBIR

No sé qué escribir  
por eso pondré lo primero  
que me venga a la mente:  
¡carajo! ¡tú!  
¡Otra vez en mi pensar!  
Tu rostro,  
tu mirada penetrante  
con largas pestañas  
cubriendo las pupilas.  
Tu sonrisa,  
el acento de tus palabras,  
tu pelo, tu olor,  
tu cuerpo esbelto.  
En resumen,  
sólo tú. Siempre estás  
en mi escritura  
insuficiente,  
en palabras atorados  
en mi garganta que  
no logran salir  
cuando te veo.